



UNIVERSIDAD CARLOS III DE MADRID

**INSTITUTO PASCUAL MADOZ, DEL TERRITORIO, URBANISMO
Y MEDIO AMBIENTE**

**MASTER EN POLITICA TERRITORIAL Y URBANISTICA 20ª EDICION
(CURSO 2009/2010)**

**LA PARTICIPACION SOCIAL EN LA GESTION DE LOS
RECURSOS NATURALES. CASO DE LA REPUBLICA
DEMOCRATICA DEL CONGO**

AUTOR:

MULOMBA MUKADI, PITSHU

TUTOR:

D. AUGUSTIN DE ASIS ROIG

17 DE SEPTIEMBRE DE 2010

A MIS PADRES MODESTE MUKADI MULOMBA Y GERTRUDE NSONGA
KABEYA

ESTE TRABAJO HA SIDO REALIZADO GRACIAS A LA AGENCIA ESPAÑOLA
DE COOPERACION INTERNACIONAL Y DESARROLLO

INDICE

1 .INTRODUCCION

2. ANTECEDENTES

2.1. CONCEPTO BASICO DE LA PARTICIPACION SOCIAL

2.2. BREVE HISTORIA DE LA PARTICIPACION SOCIAL

2.3. LOS MEDIOS NATURALES COMO AMBITO SOCIAL

2.4. ALGUNOS ELEMENTOS DEL PROCESO DE PARTICIPACION

2.5. UN BREVE DIAGNOSTICO DE LOS ESPACIOS NATURALES PROTEGIDOS

2.6. ALGUNAS VENTAJAS DE PLANIFICACION Y GESTION CON LA PARTICIPACION

3. LEGISLACION

4. ANALISIS DEL SUPUESTO PRÁCTICO

4.1 DESCRIPCION DE ALGUNOS ASPECTOS RELEVANTES DEL PARQUE NACIONAL DE DOÑANA

4.2 ALGUNAS HERRAMIENTAS DE PARTICIPACION

4.3. ESTUDIO DE LAS HERRAMIENTAS UTILIZADAS EN DOÑANA

4.4 DESCRIPCION DE ALGUNOS ASPECTOS RELEVANTES DE LOS RECURSOS NATURALES DE LA REPUBLICA DEMOCRATICA DEL CONGO

5. CONCLUSION

6. BIBLIOGRAFIA

1. INTRODUCCION

La monografía que a continuación se presenta pretende analizar la participación social en la gestión de los espacios naturales protegidos basándose en un supuesto práctico del Parque Nacional de Doñana.

Se analizan las herramientas usadas para la participación social en la gestión de los espacios naturales protegidos poniendo de relieve las herramientas utilizadas en el Parque Nacional de Doñana, la valoración de éstas y sus limitaciones.

De hecho, se estudian los mecanismos de participación en el desarrollo y seguimiento de los planes y programas que se desarrollan en una comarca de los espacios naturales protegidos. Los momentos de la participación de la población en la planificación y gestión de los espacios naturales protegidos.

Se destacan el papel de la participación de actores sociales y sus beneficios. Cómo la participación de actores sociales puede contribuir a una gestión adecuada de los espacios naturales protegidos y puede fomentar la gobernabilidad de los espacios naturales protegidos.

La realización de esta monografía tiene por objeto principal poner en evidencia los diferentes instrumentos de participación social en la gestión de los espacios naturales que puedan ser aplicados en República Democrática del Congo. La R.D. del Congo tiene una superficie de 2.329.374 kilómetros cuadrados de la cual más del 60 por cien está compuesta por cubierta forestal y cuenta con cinco Parques Nacionales cuyo cuatro declarados Patrimonios Mundiales en peligro por la UNESCO después de 10 años de guerra (desde principios de 1996).

2. ANTECEDENTES.

2.1. CONCEPTO BASICO DE LA PARTICIPACION SOCIAL

La participación social en el ámbito público procede de una dicotomía entre poderes. Se parte de la hipótesis en que existe un poder (Estado, la Administración Pública) y un no poder (los actores sociales, ciudadanos) que quiere intervenir o participar, es decir “tomar parte” en el control, la gestión.

Participar es tomar parte, aportar, opinar, y debe ser entendida como la intervención de los actores en la consecución de un objetivo, ya sea a lo largo de todo su desarrollo o en alguna de sus partes (Antonio López Santalla, Antonio López Lillo, 2005).

Participar es tomar parte en algo en que existen varias etapas. A veces, la participación de los actores sociales en las etapas de concepción de planes o programas de conservación de los espacios naturales protegidos se plantea cuando ya se cuenta con un programa o un proyecto bien elaborado. Entonces, el hecho de influir en éste por parte de los actores sociales se encuentra limitado y, así, la situación les obliga a tomar palabra por reacción o por oposición frente al programa o proyecto ya elaborado.

Un proceso de planificación implica un conjunto de etapas siguientes: desde un diagnóstico se fijan los principales retos o problemas a resolver; se elaboran de acuerdo con el diagnóstico, unos objetivos; se ponen en marcha unas formulas para satisfacer los objetivos; y, en fin, se establece un borrador en el que se formalizan todos los aspectos antes citados. ”Si deseamos conseguir aportaciones más enriquecedoras y una implicación más constructiva de la gente, debemos abrir el proceso a la participación desde el principio y en todas y cada una de las etapas del proceso de planificación: facilitando la presentación de aportaciones para el diagnóstico (...), para la definición de los objetivos, para la selección de las opciones que permitan que los objetivos se cumplan y en la redacción del proyecto del plan. Cuando se ha contado con puntos de vista clave y aportaciones en esas etapas, el borrador final reflejará mucho mejor la visión de los actores sociales y éstos sentirán mayor identificación con el proceso planificador y sus resultados.”(Herramientas para la comunicación y la participación social en la gestión de la Red Natura 2000).

Se puede definir la participación como el proceso mediante el cual los individuos toman parte en la toma de decisiones de las instituciones, programas y ambientes que les afectan (Wanderson, 1979).

2.2 .BREVE HISTORIA DE LA PARTICIPACION SOCIAL.

La participación como elemento importante en la teoría del desarrollo debutó hacia mediados de la década de los años setenta, por el desencanto en cuanto a las prácticas de los proyectos del desarrollo del Tercer Mundo. Se consideró que el desarrollo del Tercer

Mundo había beneficiado a unos pocos y había excluido a la mayoría (Oakley, 1993; citado por Diana Durán Bastos, 2002).

A mediados de los años setenta nació el concepto de “el otro desarrollo”, el “desarrollo alternativo”, “el desarrollo participativo” o “el desarrollo basado en las personas” a raíz de la transición del paradigma de la modernización en el pensamiento del desarrollo hacia un movimiento fundado en la búsqueda sistemática de alternativas de desarrollo.

“La participación nace del convencimiento de que nadie puede desarrollo a los demás (...) La diferencia, en la práctica, se puede resumir en la distinción entre la participación en el desarrollo y el desarrollo participativo. (...) Existe, por tanto, una diferencia de enfoque entre la “participación en el desarrollo”, en el que la población va gradualmente involucrándose en una actividad planificada y dirigida desde fuera, y el “desarrollo participativo” en el que la población está en el centro de la actividad del desarrollo” (Oakley, 1993; citado por Diana Durán Bastos, 2002).

Por lo tanto, para que no sea un simple eslogan la administración actuante y encargada de la planificación deberá prever los mecanismos de participación en los programas de desarrollo. “Esto implica identificar y movilizar a los protagonistas sociales específicos cuya participación se procura, y crear los medios prácticos por los que podrán participar en el diseño, ejecución y seguimiento de los proyectos” (Cernea, 1995; citado por Diana Durán Bastos, 2002).

De hecho, resulta necesario elaborar una serie de cuestiones teóricas y metodológicas respecto a la incorporación de los actores sociales al proceso de planificación del desarrollo y basarse en otros proyectos como modelos de la participación social.

“Existe una desafortunada tendencia, sobre todo en los espacios protegidos, a ver a la población local como “el problema” y a los técnicos, burócratas, planificadoras como “la solución” (Cernea, 1995; citado por Diana Durán Bastos, 2002).

2.3. LOS MEDIOS NATURALES COMO AMBITO SOCIAL.

Un espacio protegido, según la definición de la Unión Mundial para la Naturaleza (UICN, 1994), es una zona de tierra y/o mar especialmente dedicada a la protección de la diversidad biológica y de los recursos naturales y culturales asociados y gestionada legalmente o por otros medios eficaces.

Existe una relación entre los espacios naturales y los espacios sociales. Con lo cual, los dos términos están vinculados. Así puede definirse “espacios naturales como aquellos entornos que poseen escasa evidencia de actividad e intervención humana (Pitt y Zube, 1987), espacios poco modificados por el hombre o que cuando lo han sido han dado lugar a nuevos ambientes “naturales” ” (R.de Castro, 1997).

Entonces no se puede separar los dos términos sino son dos elementos interrelacionados.

Así, la concepción del espacio natural al contrario de un medio construido no pueden sufrir de una dislocación sino un conjunto en el que se juntan los elementos de la naturaleza y signos de actividad y presencia humana (R.de Castro, 1997).

Según el grado de humanización, las actividades económicas desarrolladas o la importancia de sus valores naturales, se establecen diferentes tipologías de espacios naturales. En este sentido, existen tipologías con más restricciones para la actividad social como los parques nacionales o las reservas naturales o integrales y otras con menos restricciones como los parques naturales.

Ha de señalarse que los espacios naturales son generalmente mantenidos por el hombre, cuyos espacios pueden constituir un ámbito de conflicto de diferentes actores con diferentes intereses. Así puede establecerse un listado de tres grupos principales de actores que pueden impactar en la gestión de los espacios naturales protegidos:

- a. Instituciones: administraciones públicas (europeas, estatales, autonómicas y locales), gestores, instituciones científicas...
- b. Actores de interés privado: empresas, propietarios, grupos profesionales, cazadores...
- c. Actores de interés comunitario: conservacionistas, científicas, voluntarios, ciudadanos...

Además hay distinguir dos categorías sociales que pueden influir en un espacio natural en función de su localización. Se trata de la población local, residente en el espacio natural o de su área de su influencia, y la población visitante principalmente procedente del medio urbano y que tiene por objeto la recreación en el seno del espacio natural. Por eso cabe destacar que existen diferentes enfoques psicosociales de la población urbana y de la población rural (R. de Castro, 1997).

Dentro de un espacio natural protegido puede distinguir dos tipos de usos:

- a. Los usos tradicionales: forestal, agrícola, ganadero, caza,...
- b. Los nuevos usos: conservación, turismo, deporte,...

La confrontación de estos usos produce varios conflictos entre diferentes grupos de usuarios y entre usuarios y gestores. La resolución de estos conflictos por parte de los gestores necesita una formación en intervención social y en particular en el manejo de estrategias participativas...Así como señala R.de Castro (1997) existen varios factores de rechazo de la población local hacia las figuras de protección del territorio:

*Restricciones de determinados usos (reales y percibidas)

*Desconfianza hacia la administración

*Actitud prepotente, excesivamente técnica o poco pedagógica de los gestores

*Percepción de imposición

*Sobrevaloración del medio como recurso económico a corto plazo

*Bajo nivel cultural de la población, dificultad para comprender las iniciativas de conservación y sus ventajas

*Carácter individualista de la población rural, tradicional rivalidad entre municipios

Así el enfoque de los espacios naturales, no como simple sostén de la diversidad biológica, sino principalmente como “ámbito social” implica la adhesión social en los diferentes pasos de desarrollo del área protegida: desde la declaración, pasando por la planificación, gestión...con la concepción y la aplicación de estrategias de comunicación, participación, gestión de conflictos, voluntariado, investigación social, etc.

2.4. ALGUNOS ELEMENTOS DEL PROCESO DE PARTICIPACION

En la concepción y aplicación de procesos participativos en los espacios naturales protegidos debe incorporarse los siguientes elementos:

*Delimitación de objetivos de participación

*Diagnóstico de la realidad social: análisis de sectores sociales, aspectos socioeconómicos y culturales, evaluación de la percepción social...

*Diseño de instrumentos y mecanismos de participación

*Calendarización de actividad y recursos disponibles

*Identificación y captación de actores

*Información relevante y accesible

*Capacitación y motivación de la comunidad para participar

*Comunicación abierta y fluida

*Seguimiento y supervisión

*Evaluación de los procesos y de los resultados

Para la obtención de un proceso participativo de calidad resulta imprescindible unir dos conceptos básicos, se trata de la participación y la comunicación. Por lo tanto, la comunicación es un concepto esencial de la participación que permite el desarrollo del proceso participativo. De hecho, se debe prever y potenciar actores, canales, mecanismos, tiempos y espacios para una comunicación de calidad.

A continuación se detallan algunos de los rasgos clave de los procesos participativos de calidad.

Por lograr un proceso participativo de calidad, debe tenerse en cuenta los componentes siguientes: la inclusividad, la deliberación, y la influencia.

-La inclusividad

Un proceso participativo debe ser inclusivo, se trata de integrar en el proceso participativo los actores sociales con puntos de vista, conocimientos e intereses divergiendo respecto al asunto a tratar. Así pues es una garantía que en el momento de toma de decisiones habrá una multitud de opinión.

Por lograr que sea incluyente un proceso participativo debe incorporarse un inventario de personas interesadas. De hecho, se evita el problema que surge a menudo en cuanto a la representatividad del conjunto de la población.

-La deliberación

Para ampliar el ámbito de intereses de los participantes en un proceso participativo, parece necesario integrar la deliberación. Así mediante el intercambio de ideas, debate contradictorio, se enriquece el proceso participativo, puesto que:

- “*Abren las puertas a la comunicación social

- *Facilitando el análisis crítico de análisis y propuestas

- *Permitan generar nuevas ideas

- *Favorecen el replanteamiento de las posiciones de partida y

la aproximación entre intereses diversos”(Herramientas para la comunicación y la participación social en la gestión de la Red Natura2000)

-La influencia

En el plan de acción para los espacios naturales protegidos de España la participación es uno de sus objetivos básicos: “Favorecer la toma de conciencia y la participación ciudadana en torno a decisiones de conservación y desarrollo” y además las administraciones tienen la responsabilidad suya de facilitar la toma de decisión de los actores sociales.

Ahora bien, a veces se plantea el problema en que la participación se dirige a influir en la toma de las decisiones públicas. Para ello, se define la “influencia real” que debe poseer el proceso participativo en la toma de las decisiones públicas.

La efectividad de la influencia del proceso participativo en la toma de las decisiones públicas depende de ciertos factores:

- la participación debe proponer ideas fundadas y necesarias

- las ideas propuestas deben beneficiar del sostén del conjunto de actores sociales

-la presión sobre los gestores últimos de la toma de decisiones.

Cabe subrayar los momentos de la participación social en la planificación y gestión de los espacios naturales protegidos:

-en el paso de declaración de espacios naturales protegidos (debe preverse la información, la consulta...)

-en el paso de planificación de espacios naturales protegidos (debe preverse la consulta, la toma de decisiones, la negociación...)

-en el paso de gestión de espacios naturales protegidos (debe preverse la concesión de servicios, la implicación activa, posibilitar la acción voluntaria...). (R.de Castro, 2005).

Existen algunas estrategias utilizadas por la participación de la población en la planificación y gestión de los espacios naturales protegidos tales como la puesta en marcha de un período de información pública; unas encuestas a vecinos o usuarios; la elaboración de las juntas rectoras en los espacios naturales protegidos; la estructuración de programas de voluntariado ambiental en espacios naturales protegidos principalmente integrados por la población local. Los voluntarios se dedican a proteger la diversidad biológica, a mantener las estructuras de uso público, a recuperar las áreas impactadas, a investigar ambientalmente...todo esto en carácter educativo y social.

2.5. UN BREVE DIAGNOSTICO DE LOS ESPACIOS NATURALES PROTEGIDOS ESPAÑOLES EN MATERIA DE PARTICIPACION

Estos últimos años se han puesto en marcha diversas iniciativas para mejorar la participación de los actores sociales en la gestión de los espacios naturales protegidos.

Estas iniciativas se han enfocado en diferentes ámbitos tales como:

-Profundización en los diagnósticos sociales: “por ejemplo, el análisis de las partes interesadas en relación a un espacio, es un aspecto que aparece contemplado en algunos instrumentos de planificación recientes” (García Fernández-Velilla, 2003; citado por Francisco Heras Hernández, 2008).

Al identificar y caracterizar correctamente las partes intervinientes puede facilitarse los procesos de información y consulta o el establecimiento de proceso de negociación frente a una generación de conflictos de intereses.

-Planificación participativa: por ejemplo se nota la integración de la participación de los actores sociales en el Plan Director de la Red de Parques Nacionales en las tres diferentes fases del proceso de concepción de un plan.

-Empleo de nuevos instrumentos de participación: varios instrumentos están usados para agilizar el proceso participativo en la gestión de los espacios naturales protegidos.

Existen varios ejemplos tales: se usa la técnica de investigación social por conocer las propuestas de los sectores implicados (técnica usada en las islas Columbretes); se

organiza “seminarios de prospectiva” por poner en evidencia los futuros deseables y agilizar la elaboración de acuerdos (técnica usada en la Reserva de la Biosfera de Urdaibai); se organiza “talleres participativos” (técnica usada en Sabinars de la Sierra de Cabrejas-Soria); el uso de “métodos de intermediación a cargo de terceras partes” (técnica usada en Doñana).

A pesar de todo, señala Francisco Heras Hernández (2008), la gestión de los espacios naturales protegidos tiene un amplio déficit en los aspectos participativos:

- Muchos espacios han sido declarados sin mediar un proceso participativo
- Tanto en la planificación como en la gestión, el número de instrumentos de participación utilizado es muy reducido
- Los instrumentos más implantados para encauzar la participación no siempre funcionan adecuadamente
- Existe un déficit de técnicos especializados en el empleo de instrumentos sociales de participación
- Se detecta una falta de continuidad en los procesos de participación
- Los mecanismos de evaluación de los procesos participativos son insuficientes.

2.6. ALGUNAS VENTAJAS DE PLANIFICACION Y GESTION CON LA PARTICIPACION

En primer lugar, se analizan algunos obstáculos a la participación social en la gobernabilidad de los espacios naturales protegidos.

Hasta principios de los años noventa, los procesos de desarrollo planificado han estado orientados básicamente por varias disciplinas científicas, en particular por la economía, pero una ausencia notable de la sociología y de la antropología social (Cernea, 1995; citado por F. Heras Hernández, 2008).

La integración de las ciencias del comportamiento en el modelo de desarrollo sostenible ha sido favorecida por el interés de la población en la protección del medioambiente, en el deseo de participación...

Por eso, el éxito de una planificación de desarrollo sostenible de los recursos naturales será función de la incorporación de una multitud de actores sociales. La planificación efectuada sin la participación de los actores locales conlleva el problema de identificación de puntos de conflicto que puedan surgir a la hora de poner en práctica los programas. “Las exigencias de los que tienen que tomar decisiones, los criterios establecidos para evaluar el impacto del proyecto y la urgencia de obtener resultados rápidos, se unen en acciones al oportunismo de los lugareños que han aprendido a adaptar su discurso a las expectativas de los técnicos venidos de fuera” (Bonnal, 1996; citado por F. Heras Hernández, 2008).

La práctica de la participación en las áreas protegidas integrando diversos conceptos de carácter social, político, económico, cultural...implica el alejamiento del círculo “naturalístico” de modo restrictivo.

Así como, señalan Carmen Sanz López y Adolfo José Torres Rodríguez (2006), por eliminar muchos de los obstáculos a la participación social en la gobernabilidad de las áreas protegidas puede reducirse las causas que dificultan una participación efectiva:

- el miedo a la participación
- la falta de información sobre las ventajas de participar y
- las desiguales cotas de poder entre los distintos grupos de agentes (de manera particular, la escasa influencia de las comunidades locales de las áreas protegidas).

Además, existen varios factores que obstaculizan la participación social en materia ambiental. Dichos factores afectan a los actores sociales y a los gestores. Se tratan de:

- la falta de personal especializado y recursos materiales
- la necesidad de un reciclaje profundo de gestores y técnicos con un gran déficit formación específica en estrategias participativas y de intervención social
- la alta diversidad de sectores sociales implicados en los temas ambientales, a menudo con interés enfrentados que hay que saber compatibilizar (residentes, turistas, conservacionistas, deportistas, cazadores...) y
- en muchos casos, el miedo de los gestores ambientales a los procesos de participación (R. de Castro, 2005).

Ahora bien, a continuación vamos a enfocarnos en las ventajas y beneficios que proporciona la participación social en la gestión y planificación de los espacios naturales protegidos.

De 1998 a 2000, en Andalucía, se ha puesto en marcha una experiencia piloto de los dos planes de desarrollo sostenible efectuados en los parques naturales de Los Alcornocales y de Sierra Mágina. A ver la implicación de los actores locales en la fase de concepción de los dichos planes a través su colaboración y apoyo o sostén. Esto ha producido unas ventajas durante la fase de redacción de los planes de desarrollo sostenible.

Se destacaron primeramente el inicio de contactos entre los propios actores locales implicados en la experiencia piloto, luego estos actores locales entendieron que el desarrollo no procede de fuera, en cambio deben generárselo y en fin, notaron que son los acuerdos personales entre propios actores, sin esperar las formulaciones institucionales, que deben poner en marcha “los proyectos consensuados en el plan”.

La participación de los actores sociales se ha mostrado imprescindible por buscar consensos y converger los esfuerzos.

Con lo cual, la participación puede contribuir a una gestión más eficaz de los espacios naturales protegidos en varios sentidos:

- Facilitando la realización de mejores diagnósticos sobre los retos planteados
- Generando un abanico más amplio de opciones para resolver los problemas
- Propiciando la movilización de los recursos con que cuentan los actores sociales a favor de la conservación
- Abriendo cauces para la colaboración en el desarrollo y aplicación de lo que se dedice
- La participación puede mejorar la gobernabilidad de los espacios porque

- *Facilita la acción concertada de diversos actores

- *Permite comprender mejor las decisiones que son finalmente tomadas

- *Proporciona una mayor legitimidad a esas decisiones (F. Heras Hernández, 2008).

3. LEGISLACION

La planificación legal de los espacios naturales protegidos estaba regulada por la Ley 4/89, de 27 de marzo, de conservación de los Espacios Naturales y de la Flora y Fauna Silvestre (modificada por la Ley 41/1997, de 5 de noviembre) y a través de las leyes autonómicas para aquellos Espacios Naturales cuya responsabilidad corresponde a las Comunidades Autónomas.

En la dicha Ley 4/89 viene el concepto de Plan Rector de Uso y Gestión (PRUG), documento legal de uso y gestión de los Parques Naturales. Además, en la dicha Ley 4/89 aparece una nueva herramienta de planificación, el Plan de Ordenación de Recursos Naturales (PORN).

Ha de señalarse que el vigente Plan Rector de Uso y Gestión del Parque Nacional de Doñana fue aprobado por el Decreto 48/2004, de 10 de febrero.

Así pues, la Ley 4/89 estableció un nuevo marco jurídico de los espacios naturales protegidos.

Cabe decir que, como señalan Ana Pilar Espluga González de la Peña, et al. (2001), los aspectos más sobresalientes (es decir sus puntos fuertes) de la Ley 4/89 son los siguientes: establece la obligatoriedad de elaborar Planes de Ordenación de los Recursos Naturales; instituye la redacción de los Planes Rectores de Uso y Gestión; determina la prevalencia de la planificación de los espacios naturales protegidos sobre la planificación urbanística; impulsa la cooperación y coordinación entre Estado y Comunidades Autónomas; crea la Red de Parques Nacionales determinando los ecosistemas nacionales que, como mínimo, deberán estar representados en la red; y establece una nueva tipología de Espacios Naturales Protegidos.

Aunque la fase de concepción de los Planes incorporará imprescindiblemente “trámites de audiencia a los interesados, información pública y consulta de los interés sociales e institucionales afectados y de las asociaciones que persigan el logro de los principios del artículo 2 de la presente Ley” Ana Pilar Espluga González de la Peña, et al. (2001) consideran como “puntos débiles” de la Ley 4/89 el hecho de que “La participación de Municipios y ciudadana no está muy desarrollada.”

Por delimitar el tema legislativo, el análisis en esta monografía de los instrumentos jurídicos para la gestión de los espacios naturales protegidos con la participación social se parte de la Ley 2/1989, de 18 de julio, por la que se aprobó el Inventario de Espacios Naturales Protegidos de Andalucía y se establecieron medidas adicionales para su protección. En la dicha Ley se impidió inicialmente la participación de las poblaciones afectadas en el proceso previo a su creación, si bien permitió la planificación de los recursos de los mismos conforme a los preceptos de la citada norma (Nicolás Pérez Sola, 2008).

La participación social en la gestión de los espacios naturales protegidos, por cumplir con la legalidad ambiental, se hace por la Junta Rectora que actúa como órgano de participación ciudadana y promueve el desarrollo sostenible de los recursos naturales. Por lograr concretar sus tareas, la Junta Rectora tomará cuantas medidas que resultan necesarias en la defensa de los valores ecológicos de estas áreas protegidas. Así pues, compete a la Junta Rectora “la colaboración ciudadana en la conservación del espacio protegido” y “la coordinación de las administraciones públicas”; estas dos prerrogativas fueron los objetivos de la Junta Rectora en su redacción inicial. Pero, a lo largo del tiempo se modificaron estas prerrogativas a través de la reforma efectuada por la Ley 2/1995, por la cual se integró como papel de las Juntas Rectoras el de “control, vigilancia y participación ciudadana en el cumplimiento de la legalidad ambiental y de la preservación de la finalidad ecológica y social del espacio natural protegido”. Entonces, se disolvió el papel de “coordinación administrativa” y se reiteró el papel de “control, vigilancia y participación ciudadana como funciones de las Juntas Rectoras con el Decreto 239/1997 (art. 2.1)”.

La dicha Ley 2/1995 ponía de relieve la presencia de los “colectivos sociales” en detrimento de “los representantes de las administraciones”. Esto no ha quedado como tal ya que la Ley 6/1996 y el Decreto 239/1997 cambiaron las cosas al privilegiar un número importante de “los representantes de las administraciones” con respecto a “los colectivos sociales”. Así pues, se dificultó en este esquema los órganos de participación social.

En 1998 hubo la firma por parte de la Unión Europea del Convenio de la CEPE (Comisión Económica para Europa) de la Organización de las Naciones Unidas en cuanto al acceso a la información, la participación del público en la toma de decisiones y el acceso a la justicia en materia de medioambiente (Convenio de Aarhus).

El dicho convenio estipula en su artículo siete: “cada parte adoptará disposiciones prácticas u otras disposiciones necesarias para que el público participe en la elaboración

de los planes y programas relativos al medio ambiente en un marco transparente y equitativo, tras haberle facilitado las informaciones necesarias”.

El encaje de la legislación medioambiental Española al convenio abre, inevitablemente, la vía por mejorar el régimen jurídico de la participación social en la gestión de los espacios naturales protegidos.

4. ANALISIS DEL SUPUESTO PRÁCTICO

4.1. DESCRIPCION DE ALGUNOS ASPECTOS RELEVANTES DEL PARQUE NACIONAL DE DOÑANA.

Doñana se sitúa al suroeste de la península Ibérica, en su mayor parte en la provincia de Huelva y una menor parte en las de Sevilla y Cádiz. Sus coordenadas son (36°56' 51'' N 6° 21' 31'' O). Su superficie se extiende por los municipios de Almonte, Moguer, Lucena del Puerto e Hinojos en la provincia de Huelva; Sanlúcar de Barrameda en la provincia de Cádiz; y Pilas, Villamanrique de la Condesa, Aznalcázar, Isla Mayor y La Puebla del Río en la provincia de Sevilla.

Doñana es un espacio natural protegido español situado en Andalucía que cuenta con 54.252 ha. Comprendiendo tanto al Parque Natural de Doñana como al Parque Nacional de Doñana, su gran extensión de marismas acoge durante el invierno a numerosas especies de aves acuáticas, que suelen alcanzar cada año los 200.000 individuos. Se considera Doñana como la mayor reserva ecológica de Europa. Fue declarado Patrimonio de la Humanidad por la Unesco en 1994.

Es un mosaico de ecosistemas que una biodiversidad única en Europa. Destaca sobre todo la marisma, de extraordinaria importancia como lugar de paso, cría e invernada para miles de aves europeas y africanas. En el Parque viven especies únicas, y en serio peligro de extinción, como el águila imperial ibérica y el lince ibérico.

Doñana supone la confluencia de un conjunto de ecosistemas (playa, dunas, cotos, marisma...) que dotan a este Parque de una personalidad única.

Desde el 1 de julio de 2006, la gestión del Parque Nacional de Doñana corresponde en exclusiva a la Comunidad Autónoma de Andalucía. El Real Decreto 712/2006, de 9 de junio, por el que se amplían las funciones y servicios de la Administración del Estado traspasados a la Comunidad Autónoma de Andalucía, en materia de Conservación de la naturaleza (Parques Nacionales de Doñana y Sierra Nevada). La fecha de declaración: Decreto 2412/69, de 16 de octubre.

Se destacan los siguientes valores culturales: Torres almenaras, que servían de protección frente a los ataques de los piratas berberiscos; chozas construidas con vegetación y otros materiales cercanos. En cuanto a los valores naturales: alto grado de diversidad biológica. Se localizan tres grandes sistemas ecológicos: marismas, dunas móviles y cotos, y una importante zona de contacto o ecotono.

Su geomorfología: relleno en diferentes etapas del antiguo estuario del río Guadalquivir, cerrado parcialmente por una flecha litoral arenosa.

El parque de Doñana posee un clima suave, de tipo mediterráneo. Este clima mediterráneo se caracteriza por tener inviernos relativamente húmedos y veranos secos.

Se encuentran catalogadas 20 especies de peces de agua dulce, 11 de anfibios, 21 de reptiles, 37 de mamíferos y 360 aves. Se destacan más de 900 especies de flora. (Fuente: ministerio de medioambiente y medio rural y marino español).

A continuación, se hace hincapié en algunas herramientas de participación usadas en la gestión y planificación de los recursos naturales, explicándolas brevemente.

4.2. ALGUNAS HERRAMIENTAS DE PARTICIPACION.

La aplicación de una herramienta de participación en la gestión y planificación de los espacios naturales protegidos o en una perspectiva de conservación de especies está sujeta a un estudio previo con más detalle del escenario social sobre el que se trabaja.

De esto deriva la identificación de todos los actores interesados en el proceso, cómo están interrelacionados y la elección de una adecuada herramienta.

Análisis de los interesados

Es una herramienta que permite la identificación y caracterización de los actores sociales presentando un interés respecto al tema a tratar.

Análisis de conflictos

Es una herramienta que sirve para analizar los conflictos que puedan surgir en un ámbito de conservación afectando los intereses de varios actores sociales.

Entrevista, análisis del discurso

Se analiza la realidad social mediante las técnicas de investigación cuantitativas (tales las encuestas, el manejo de datos estadísticos) o sea mediante las técnicas de investigación cualitativas (“las entrevistas en profundidad, los grupos de discusión, las historias de vida o la observación participante”).

Grupos de discusión

Se trata de poner de relieve la reflexión individual y la interacción grupal en cuanto a un tema específico a través de un debate abierto entre un grupo compuesto de poca gente.

Estudios de opinión

Por unas encuestas y otros métodos demoscópicos, se elabora una serie de opinión y percepción de los actores locales y visitantes de espacios naturales. A tener en cuenta a la hora de toma de decisiones en los procesos de comunicación.

Concursos de ideas

Se trata de dar propuestas por resolver un problema relacionado con un espacio natural con ayuda de ideas recibidas de personas y grupos. Luego, se publican estas propuestas para que los interesados las sepan.

Consultas a sectores interesados

Es un procedimiento de consulta en que se establece un contacto entre una institución y un conjunto de actores sociales “clave” para que surjan unas opiniones o sugerencias respecto a un tema particular.

DAFO

Es una herramienta que permite hacer diagnósticos participativos al identificar la factibilidad en cuanto a un tema a tratar. “Con una DAFO se identifican los puntos débiles (Debilidades a corregir y Amenazas a afrontar) y los puntos fuertes (Fortalezas a mantener y Oportunidades a explotar) sobre el tema...”

Debates públicos

Los actores sociales exponen sus posiciones y propuestas por debates públicos, apoyándolas de acuerdo con la transparencia y la pluralidad.

Audiencias públicas

El gestor administrativo encargado de tomar una decisión acoge una multitud de propuestas y sugerencias de los actores sociales interesados mediante una o varias sesiones de trabajo.

Internet, foros electrónicos

Se intercambian ideas y propuestas, se debate y se mejora la claridad en la toma de decisiones públicas por medios electrónicos.

Talleres EASW

Los EASW (European Awareness Scenario Workshop) son un modelo de talleres participativos concebidos en su inicio para que del intercambio entre ciudadanos, expertos, representantes de la Administración y sector privado; surjan propuestas, ideas sostenibles que puedan sacar adelante las zonas urbanas.

Talleres de futuro

Es una herramienta que permite concebir un modelo de “futuros deseables” y cómo materializarlo.

Diagnóstico Rural Participativo (DRP)

Es una técnica que potencia la participación de los actores sociales en el diagnóstico de su situación real y en los diferentes fases de planificación , seguimiento y evaluación de programas de desarrollo.

Enfoque Marco Lógico

El Enfoque Marco Lógico es una técnica de planificación por objetivos, técnica usada generalmente en proyectos de cooperación al desarrollo y se aplica también en los procesos de planificación socio ambiental.

Técnica Delphi

Metodología en que el logro de un resultado de grupo se basa en la información que poseen los expertos en materia para que sea utilizado en la toma de decisiones en caso de incertidumbre.

Los periodos de Información pública

Técnica que consiste en recoger comentarios y propuestas de personas o institución interesada en un borrador del proyecto a lo largo de un tiempo definido.

Órganos colegiados de participación

Son foros de carácter consultivo que reúnen diferentes colectivos interesados en un problema del espacio natural.se acogen ideas y propuestas; y se hacen unas recomendaciones.

Jurados Ciudadanos

Los miembros del jurado están designados al azar, se dedican a recibir información y propuestas de diversas naturalezas formuladas por una serie de técnicos y representantes de organizaciones relacionados con el problema a tratar. Por lo tanto, el jurado elabora un informe conteniendo la interpretación y la valoración de propuestas.

Consultas populares

Una técnica que consiste en el voto directo por parte de la ciudadanía de una serie de propuestas elaboradas con antelación.

Voluntariado

Se trata de realizar algunas tareas como tales: la conservación de la diversidad biológica, la restauración de la vegetación, divulgar los valores naturales y culturales de los espacios naturales...por un grupo de personas sin ánimo de lucro.

Iniciativas ciudadanas

Unas propuestas ciudadanas están presentadas ante las administraciones públicas para considerarlas a la hora de toma de decisiones.

Acuerdos de colaboración para la conservación – custodia del territorio, apadrinamientos

Son acuerdos de colaboración entre diferentes actores sociales interesados en sacar adelante los valores de un territorio.

Protestas simbólicas

A veces, por acciones de protestas, los actores sociales pueden avalar o no a una iniciativa. Para ello, es una vía de participación pública.

Denuncias y quejas

Los actores sociales pueden, por vía de denuncia, hacer saber a la Administración una insuficiencia respecto a los problemas ambientales.

4.3. ESTUDIO DE ALGUNAS HERRAMIENTAS UTILIZADAS EN DOÑANA

De acuerdo con el Plan Rector de Uso y Gestión (PRUG) del Parque Nacional de Doñana, por lograr una gestión integral de los espacios naturales se debe involucrar las comunidades locales en la conservación de los recursos naturales. Así puede asegurarse una gestión que cuente con una realidad socioeconómica, cultural y natural.

Por lo tanto, se establece como mecanismo de participación de dichas comunidades locales el “Patronato” (o “junta rectora”, “consejo asesor”, “consejo de cooperación”). Esta herramienta de participación o “Órganos colegiados de participación” son foros que consisten en un intercambio de opiniones y aportaciones de recomendaciones entre varias organizaciones e instituciones respecto a los problemas planteados del espacio natural.

Estos foros son de “carácter consultivo” pero a veces se transforman en órganos de toma de decisiones vinculantes para las administraciones públicas actuantes en cuanto a la gestión de los espacios naturales protegidos.

Cabe destacar su carácter estable por ser una correa de transmisión de la participación social en la gestión de los espacios naturales debido a la focalización en la resolución de problemas planteados, a la acumulación de experiencia, a la apertura para el debate y a la deliberación colectiva.

Sin embargo, el número de participantes dentro del “Órganos colegiados de participación” ha de ser restringido por potenciar un debate de calidad in situ.

Además, surgen varias ecuaciones en el funcionamiento de dichos foros:

-un desequilibrio numérico entre los sectores interesados y los representantes de la administración actuante.

-un funcionamiento poco ágil.

-programa de actuación en divergencia con las preocupaciones principales de los interesados.

-poca cercanía en relación con la población local.

Las funciones principales de “Órganos colegiados de participación” en el proceso participativo son: difusión de la información, desarrollo de diagnósticos participados, producción y presentación de propuestas, y toma de decisiones.

Dentro de las acciones concretas destinadas a desarrollar la participación, el PRUG del Parque Nacional de Doñana establece:

Colaboración con el desarrollo de actividades de la Red de voluntarios Ambientales de Doñana, asegurando de manera equilibrada la participación de vecinos del entorno y en estrecha coordinación con el Parque Natural de Doñana.

En el ordenamiento autonómico andaluz la ley 8/1999, de 27 de octubre, del Espacio Natural de Doñana, define como figura de protección ambiental el “Espacio Natural de Doñana” en la que quedan englobados los territorios tanto del Parque Nacional como del Natural, siendo ambos sometidos a una gestión unitaria.

Ahora bien, a continuación se hace hincapié en el voluntariado como herramienta de participación.

De acuerdo con lo dicho el voluntario consiste en la realización de algunas tareas en los espacios naturales por un grupo de personas sin ánimo de lucro.

Para poner en marcha estas iniciativas las personas que forman parte de este grupo se constituyen en una Red estable de voluntarios por estructurarse, con lo cual se realizan acciones durante el año. A veces en lugar de constituirse en un colectivo estable, los participantes responden a convocatorias o propuestas concretas.

En cuanto a la perspectiva temporal, los trabajos de los voluntarios pueden sacar una variedad de formatos:

-estancias: los voluntarios realizan unas acciones de manera continuada durante un tiempo establecido.

-actividades por turnos: se establecen turnos entre las diferentes Redes estables de voluntarios por llevar a cabo las acciones concretas en los espacios naturales.

-campos de trabajo: consiste en la realización de tareas en épocas de vacaciones a lo largo de una o dos semanas, a veces que pretende implicar a jóvenes.

-jornadas de trabajo: se trata de hacer participar toda persona interesada en acciones concretas de fácil realización, por ejemplo plantar un árbol.

Cabe destacar el carácter impulsivo del voluntariado que da a los participantes el placer de desempeñar su papel al ocupar su tiempo libre en acciones concretas y útiles para los espacios naturales.

Sin embargo, la acción voluntaria necesita formación y atención personalizada. Por llevar a cabo las diferentes acciones debe organizarse minuciosamente las iniciativas.

La función principal del voluntariado en el proceso participativo es la intervención en la gestión de los espacios naturales.

Por otro lado, ha de resaltarse en la revisión del Plan Rector de Uso y Gestión del Parque Natural de Doñana el “Enfoque Marco Lógico” ha sido aplicado en la planificación de espacios naturales protegidos.

El “Enfoque Marco Lógico” es una técnica que consiste en incorporar la participación de los interesados durante toda la trayectoria planificadora (desde el diagnóstico del problema planteado, pasando por la definición de objetivos, hasta la selección de diferentes alternativas). Se formula una matriz de planificación que engloba los preceptos de la intervención (objetivos generales, específicos, actividades, insumos, indicadores de seguimiento y condicionantes externos). Entonces esta matriz servirá para hacer el seguimiento.

Sin embargo, dentro de los fallos de la técnica cabe destacar “la definición poco precisa de los beneficiarios y los demás colectivos implicados”.

Para fomentar, facilitar y canalizar en lo posible la participación y las iniciativas de los ciudadanos en la promoción y conservación del “Espacio Natural de Doñana” el Gobierno de la Comunidad Autónoma de Andalucía (por el DECRETO 24/2007, de 30 de enero, por el que se declara el Espacio Natural de Sierra Nevada y se regulan los órganos de gestión y participación de los Espacios Naturales de Doñana y de Sierra Nevada) ha creado un Consejo de Participación para servir a la necesaria intervención de los ciudadanos en la gestión del Espacio Natural de Doñana.

A continuación vamos a enumerar, por una parte, algunos aspectos relevantes de los recursos naturales de la República Democrática del Congo y por otra las dificultades que se presentan por la aplicación de estas herramientas de participación social en la gestión de los recursos naturales en R.D. del Congo.

4.4 DESCRIPCION DE ALGUNOS ASPECTOS RELEVANTES DE LOS RECURSOS NATURALES DE LA REPUBLICA DEMOCRATICA DEL CONGO

La R.D. del Congo ha conocido dos grandes acontecimientos a finales del siglo XX:

-el 1º, como consecuencia del genocidio en Ruanda en 1994 que provocó un éxodo masivo de refugiados de Ruanda a la parte Este de la R.D. del Congo donde se

encuentran 4 de los 5 Parques Nacionales declarados Patrimonios Mundiales en peligro por la Unesco

-el 2º, en 1996, la guerra de los “Grandes Lagos” entre la R.D. del Congo y sus vecinos que provocó la muerte de más de 3 millones de Congoleños.

Estos 2 acontecimientos, que fueron desastres ecológicos, han afectado gravemente a las áreas protegidas de la R.D. del Congo.

En cuanto a los Parques Nacionales declarados Patrimonios Mundiales en peligro se tratan de: Parque Nacional de la Salonga, 3.656.000 de hectáreas, Patrimonio Mundial en peligro desde 1999; Parque Nacional de Kahuzi-Biega, 600.000 de hectáreas, Patrimonio Mundial en peligro desde 1997; Parque Nacional de Virunga, 780.000 de hectáreas, Patrimonio Mundial en peligro desde 1994 y Parque Nacional de la Garamba, 492.000 de hectáreas, Patrimonio Mundial en peligro desde 1996.

La República Democrática del Congo dispone de más de 145 millones de hectáreas como espacio forestal o sea el 26% de los bosques tropicales húmedos del mundo y más del 52% de la capa forestal de África. El bosque de la cuenca del Congo posee 400 especies de mamíferos, 1300 especies de aves, 336 especies de anfibios, 400 especies de reptiles, 20.000 especies de plantas.

Además de las aguas de Océano Atlántico (aproximadamente 40 Km) que la costean, la R.D. del Congo tiene una red hidrológica muy densa y bien repartida sobre su territorio. La R.D. del Congo posee 10 lagos con una superficie global de 86.080 kilómetros cuadrados o sea el 3,5% de la superficie global del país. En cuanto a los ríos, el río Congo, lo más importante, por la longitud (4.700 Km) y por la superficie de la cuenca (3.882.000 Kilómetros cuadrados), el segundo en el mundo después del río Amazonas. La R.D. del Congo encierra sobre su territorio el 52% de las reservas totales en agua de superficie del continente africano. Todos estos recursos naturales (Patrimonio Natural) corrieron peligro durante 10 años de guerra desde principios de 1996.

De acuerdo con lo expuesto la aplicación de una herramienta de participación social en la gestión y planificación de los espacios naturales protegidos o en una perspectiva de conservación de especies está sujeta a un estudio previo con más detalle del escenario social sobre el que se trabaja.

Por lo tanto, la R.D. del Congo que es un país en vía de desarrollo y post-conflicto está sujeta a números problemas en cuanto a su situación social y política. Con lo cual, en pocas palabras resulta necesario establecer algunas dificultades que puedan poner trabas a la buena aplicación de estas herramientas de participación social en la gestión de los espacios naturales. Entonces, a continuación viene un conjunto de escenario social y político que presenta la R.D. del Congo actualmente.

En 2008 y a principios de 2009, por culpa de la guerra de “Los Grandes Lagos”, la amplitud de desplazamiento de poblaciones civiles a la parte Este de la R.D. del Congo

donde se encuentran los Parques Nacionales declarados Patrimonios Mundiales en peligro por la UNESCO inspiraba las inquietudes más vivas a la comunidad humanitaria. A finales de diciembre de 2008, la parte oriental de la R.D. del Congo contaba con unas 1.617.600 poblaciones desplazadas internas, entre las que 840.000 en la región de Norte-Kivu, 282.000 en la región “Provincia Oriental” y 160.000 en el distrito de Haut-Uélé.

Con respecto a la escolarización, el “Document de strategie de croissance et de reduction de la pauvreté” en la entrega del julio de 2006 en la página 37 publicó los resultados de sus investigaciones que confirman una regresión drástica de la tasa de escolarización en R.D. del Congo del 92% en 1972 al 64% en 2002.

Tratándose de la gobernanza, la fundación Mo Ibrahim citado por el periódico congoleño “Le Potentiel n° 4442 du 7 octobre 2008” clasifica la R.D. del Congo 10ª sobre 10 países de la comunidad de África central.

En algunas comarcas de la parte Este de la R.D. del Congo siguen habiendo unos grupos de rebeldes congoleños y extranjeros. De hecho, los trabajos de campo se encuentran dificultados.

La centralización del gobierno central en cuanto a la elaboración de programas forestales (competencia exclusiva estatal) de acuerdo con el artículo 202 de la constitución congoleña de 18 de febrero de 2006. No se deja ninguna competencia a nivel local.

El decreto 08/03 del día 26 de enero de 2008 sobre la composición, organización y funcionamiento del consejo consultativo nacional de bosques en R.D. del Congo, prevé un solo representante de poblaciones locales en el seno del dicho consejo sobre los 40 delegados.

Sin embargo pese a este conjunto de lagunas que dificultan una participación de poblaciones locales en la gestión y planificación de los recursos naturales en R.D. del Congo, cabe destacar la organización por parte del ministerio congoleño de medio ambiente en agosto de 2008 de un “Taller provincial de consultación e información de autóctonos pigmeos en cuanto al Programa Nacional Bosque y Conservación.”

Ahora bien, la R.D. del Congo al ser un país compuesto por más del 60% de cubierta forestal es decir la mayor parte del país aún se encuentra en el estado rural el instrumento “Diagnóstico Rural Participativo” sería mejor por fomentar la participación de poblaciones locales en la gestión de recursos naturales porque con este instrumento se diagnostica la situación real del medio natural en distintas etapas desde la planificación hasta la evaluación de programas.

En el Espacio Natural de Doñana, se usa el voluntariado como instrumento de participación. Igualmente en la R.D. del Congo se podría utilizar este instrumento porque la función principal en el proceso participativo del dicho instrumento es la intervención (o gestión) en la gestión de los espacios naturales. Mientras que en R.D.

del Congo el uso del instrumento tal “Órganos colegiales de participación” no nos vendría bien porque existen pocas organizaciones representantes verdaderamente a las poblaciones locales o los autóctonos.

En cambio un instrumento tal “Grupos de discusión” que pone de relieve la reflexión individual y la interacción grupal en cuanto un tema específico a través de un debate abierto entre un grupo compuesto de poca gente sería bien por la participación de poblaciones locales en R.D. del Congo porque este instrumento se basa esencialmente en el análisis del escenario de partida, escenarios tan diversificados según el contexto socio-político.

Además los “Debates públicos” serían bien porque enfocan en una difusión de la información tras una exposición de diversas opiniones y propuestas de los actores sociales, con previo equilibrio por el caso de la R.D. del Congo entre las poblaciones locales (actores sociales) y los representantes de la administración central actuante.

5 .CONCLUSION

En conclusión, esta monografía pretendía analizar la participación de los actores sociales en la gestión de los espacios naturales destacando las diferentes herramientas utilizadas por lograr esta tarea. De hecho, nos hemos basado en un supuesto práctico del Espacio Natural de Doñana.

Recordaremos que el éxito de una planificación de desarrollo sostenible de los recursos naturales sería función de la incorporación de una multitud de actores sociales. Así que, la participación contribuiría a una gestión más eficaz de los espacios naturales protegidos y mejoraría la gobernabilidad de dichos espacios.

Entonces, el objeto principal de este trabajo era poner en evidencia los instrumentos de participación social en la gestión de los recursos naturales susceptibles de ser aplicados en República Democrática del Congo que cuenta con cuatro grandes Parques Nacionales declarados Patrimonios Mundiales en peligro por culpa de guerra.

Por lo tanto, hemos sacado principalmente cuatro instrumentos susceptibles de fomentar la participación de los actores sociales (en su caso de los autóctonos) en la gestión de los recursos naturales. Se tratan de: “Diagnóstico Rural Participativo”, “Voluntario”, “Grupos de discusión”, y “Debates públicos”.

De ahí haremos votos por facilitar la aplicación de estos instrumentos respectivamente:

- “trabajar más con imágenes y dibujos que con la escritura”, así se agilizaría la participación de los autóctonos en cuanto al “Diagnóstico Rural Participativo” visto la regresión de la tasa de escolarización en República Democrática del Congo

- “establecer los derechos y deberes de los voluntarios” en cuanto al “Voluntariado”

- en cuanto a “Grupos de discusión”, constituir grupos por perfil, es decir, tener cuenta “de edad, de ocupación, de sexos, de implicación en la comunidad” y de dialectos porque en R.D. del Congo se habla más de 200 dialectos

- y elegir a una persona que sea imparcial por conducir los “Debates públicos”, un miembro de la sociedad civil sería bienvenido.

6. BIBLIOGRAFIA

1. Manual 04. Serie manuales EUROPARC-España. Plan de acción para los espacios naturales protegidos del Estado español. EUROPARC-España. 2007. enredando. Herramientas para la comunicación y la participación social en la gestión de la red Natura 2000. Ed. Fundación Fernando González Bernáldez. Madrid. 216 páginas.
2. Alberich, T. (2004): Guía fácil de la participación ciudadana. Dykinson S.L.
3. VV.AA (2005): La integración social de los Espacios Naturales Protegidos. I Simposio hispano-suizo “Tierra Adentro”. Valladolid: junta de Castilla y León, pp. 3030-314.
4. Ricardo de Castro (1997): Psicología ambiental y conservación del entorno. Consejería de Medio Ambiente. Junta de Andalucía. Papeles de psicólogo ISSN 0214-7823.
5. A.L. Santalla, A.L. Lillo(2005):Hacia una gestión forestal participativa. IV Congreso Forestal Nacional, 26-30 septiembre 2005 (Zaragoza). Mesa Temática 8. Uso público y conservación en Espacios Naturales.
6. C.S. López, A.J.T. Rodríguez (2006): Gobernabilidad en las áreas protegidas y participación ciudadana. Universidad de Granada. Papers 82, 2006, pp.141-161.
7. D.D. Bastos (2002): la participación social en los planes de desarrollo sostenible de parques naturales. Los talleres de participación estratégica. Instituto de Desarrollo Regional, Fundación Universitaria. Sevilla.
8. F.H. Hernández (2008): Los espacios naturales protegidos como proyecto compartido, la participación ciudadana en su planificación y gestión. Jornadas “Desarrollo Sostenible del Medio Rural y Espacios Naturales Protegidos”. Centro Nacional de Educación Ambiental. Mesa Redonda: la participación social en Espacios Naturales Protegidos. Arnedo (La Rioja), LEADER+ La Rioja Suroriental, 19 de noviembre de 2008.
9. N.P. Sola (2008): La protección de los Espacios Naturales en Andalucía, balance de una gestión. Nuevas políticas públicas. Anuario multidisciplinar para la modernización de las Administraciones Públicas.
10. UNESCO World Heritage Centre; CONGO; Heritage in Danger.
11. A.P. Espluga González de la Peña et al. (2001): Estudio comparativo de la legislación medioambiental de espacios naturales. pp. 151-168
12. <http://es.wikipedia.org>
13. www.unhcr.fr
14. www.mecnt.cd

15. www.marm.es

